



Enseñanzas del pase —Final de análisis y pase. Sesión del 10 de junio de 2014.

La pregunta del *sinthome*

Reseña realizada por Ricard Arranz

Anna Aromí se preguntó sobre ¿qué es el propio *sinthome*?, lo buscó al final de su análisis, previniendo que esta búsqueda puede ser un obstáculo, ya que se trata de dejar que el *sinthome* nos interrogue más que de cernirlo y cerrarlo.

Explicó una dificultad encontrada en la transmisión de sus testimonios como AE, que consiste en el posible aplanamiento de la vitalidad causado por la repetición. Por ello hizo una propuesta: el *sinthome* constituido por dos partes, “dos patas de un compás”. Una parte fija, clavada, de la repetición, con los restos del análisis, las letras encontradas en el recorrido analítico, que no cambia, en su caso “me rompo la cabeza” y otra parte móvil, de invención, cambiante, vivificante, del *saber hacer con*, “romperme la cabeza de la buena manera”. Ella ensaya con la escritura, pero no la escritura sintomática ligada al fantasma, sino una escritura donde trata de dejarse llevar por lo real, no pensada. Donde obtiene una satisfacción; satisfacción tanto en el encuentro con lo nuevo que puede surgir en esta escritura, y ligado a la acción, como en la “transmisión de mi testimonio de otra manera”, cuando provoca un “eco en el decir”, ya que la transmisión no es en solitario, sino que es con el Otro y los otros. Lo planteó como una nueva modalidad de responsabilidad, ya que no se trata de que haya un yo, sino que al “dejarse llevar por lo real”, uno responde “tomando sus riesgos y disfrutando con ello”.

El posterior debate trató sobre varios temas:

El *saber hacer* que no es de lo sabido, en un sentido de habilidades, sino descubriendo al hacer.

Sobre la distancia a la identificación con la nominación de AE, valorada como necesaria.

Sobre lo nuevo, y *lalengua*. Se destacó que hay un número de elementos fijos obtenidos en el análisis, pero que se pueden combinar de manera diferente, al vaciarlos de sentido, en su caso vaciarlos del sentido trágico de la vida, se explicitó que “el saber del experto convoca a la repetición, y el del inexperto a lo nuevo”.

Sobre el fantasma, donde se explicó que el *sinthome* es un mixto de síntoma y fantasma, pero que al encontrarnos frente a una nueva clínica aún tenemos que encontrar las nuevas formas de nombrar.

Y sobre el Nombre-del-Padre que no puede nombrar todo, como es el caso de “lo vivo”, tal vez nombre del *sinthome* de Anna, y, donde, dijo, aquí hay que “inventar algo”.